Max Heindel [1865 - 1919]

¿Cómo reconoceremos a Cristo en Su venida?

BIBLIOTECA UPASIKA

www.upasika.com

LA FRATERNIDAD ROSACRUZ

THE ROSICRUCIAN FELLOWSHIP
2222 Mission Avenue P.O.BOX 713
Oceanside CA 92049-0713 USA
http://www.rosicrucianfellowship.org/foreign/spanish.htm
spanish@rosicrucianfellowship.org.

La Fraternidad Rosacruz

Un Movimiento Acuariano

Hubo una época cercana a la Grecia Antigua cuando todavía *la religión, el arte* y *la ciencia* se enseñaban en forma unificada en los Templos de los Misterios. Mas fue necesario para el mejor desarrollo de cada una que se separasen por un tiempo.

La *religión* mantuvo su dominio exclusivo en las llamadas "edades oscuras". Durante ese tiempo ató de pies y manos a ambas: la ciencia y el arte. Luego vino el período renacentista, y el arte logró adelantarse en todas sus ramas. La religión se mantuvo fuerte hasta entonces, pero el arte fue prostituído bastante a menudo al servicio de la religión. Por último vino la oleada *de la ciencia moderna* y con mano de hierro subyugó a la religión.

Fue para detrimento del mundo que la religión le pusiese trabas a la ciencia. *La ignorancia* y la *superstición* causaron una indecible aflicción. No

obstante, el hombre acarició un ideal espiritual alto; aspiraba a una vida mejor y más elevada. Mucho más atroz es que la ciencia destruyese a la religión, pues aún la esperanza, el único regalo que los dioses dejaron en la caja de Pandora podría desvanecerse ante el materialismo y el agnosticismo.

Tal situación no puede continuar. Una reacción debe producirse. Si no, la anarquía arruinaría al cosmos. Para evitar tal calamidad en la religión*, la ciencia* y *el arte* deben juntarse en una expresión de mayor bonanza, *verdad* y *belleza* que la poseída antes de su separación.

Los acontecimientos que se sucedieron tendieron sus sombras y cuando los grandes líderes de la humanidad observaron la tendencia del mundo occidental hacia el ultra materialismo desenfrenado, tomaron ciertas medidas para contrariar esta tendencia y transmutarla en un tiempo más auspicioso. No deseaban eliminar a la ciencia floreciente, como esta última quiso hacer con la religión, pues vieron lo bueno que resultaría si una ciencia de avanzada trabajase junto con la religión.

Sin embargo, una religión espiritual no puede mezclarse con la ciencia materialista, así como el aceite no lo hace con el agua. Por lo tanto se tomaron medidas tendientes a espiritualizar la ciencia y hacer la religión científica.

En el siglo trece, un gran maestro espiritual, cuyo nombre simbólico es Christian Rosenkreuz-- Cristiano Rosacruz -- aparece en Europa para comenzar este trabajo. Fundó la misteriosa Orden de los Rosacruces con el objeto de lanzar la luz oculta sobre la mal entendida religión y explicar el misterio de la vida y del ser desde el punto de vista científico en armonía con la religión.

En los últimos siglos los rosacruces han trabajado en secreto, mas ahora ha llegado el momento de dar al mundo una enseñanza definida, lógica, y secuenciada mostrando tanto el aspecto espiritual como científico: una enseñanza que no hace ninguna declaración que no sea apoyada por la razón y la lógica.

¿Cómo reconoceremos a Cristo en Su Venida?

Informe taquigráfico de una conferencia realizada en el Centro de Estudios de Los Ángeles, F. Rx., mayo 18, 1913, por Max Heindel.

Hay un imagen en mi mente que descansa allí por años; aparece y desaparece, mas cuando me hago tiempo de mis ocupaciones diarias para mirar hacia mi interior y observar en ese recinto, este cuadro reaparece. Déjenme pintarlo para vosotros.

Síganme hacia atrás en el tiempo cerca de dos mil años. La escena está en Palestina, las colinas están descubiertas; hay un pequeño grupo de hombres, y cada rostro en ese grupo denota tristeza. Están acongojados por Aquel, de quien pensaron que había venido a hacer grandes cosas, mas Aquel les sería arrebatado por manos despiadadas. Sentían que sus vidas serían destruidas como las de Aquel; ¿acaso este sería el final?. Éste era un acontecimiento que estaba muy cerca de sus corazones. Él los había llamado amigos. Él había dicho, "vosotros sois mis amigos," y ellos sienten congoja por Él como la sienten por un amigo. Él también les había dicho, "me iré y volveré de nuevo." y discutían ansiosamente *cuándo* ocurriría ese advenimiento.

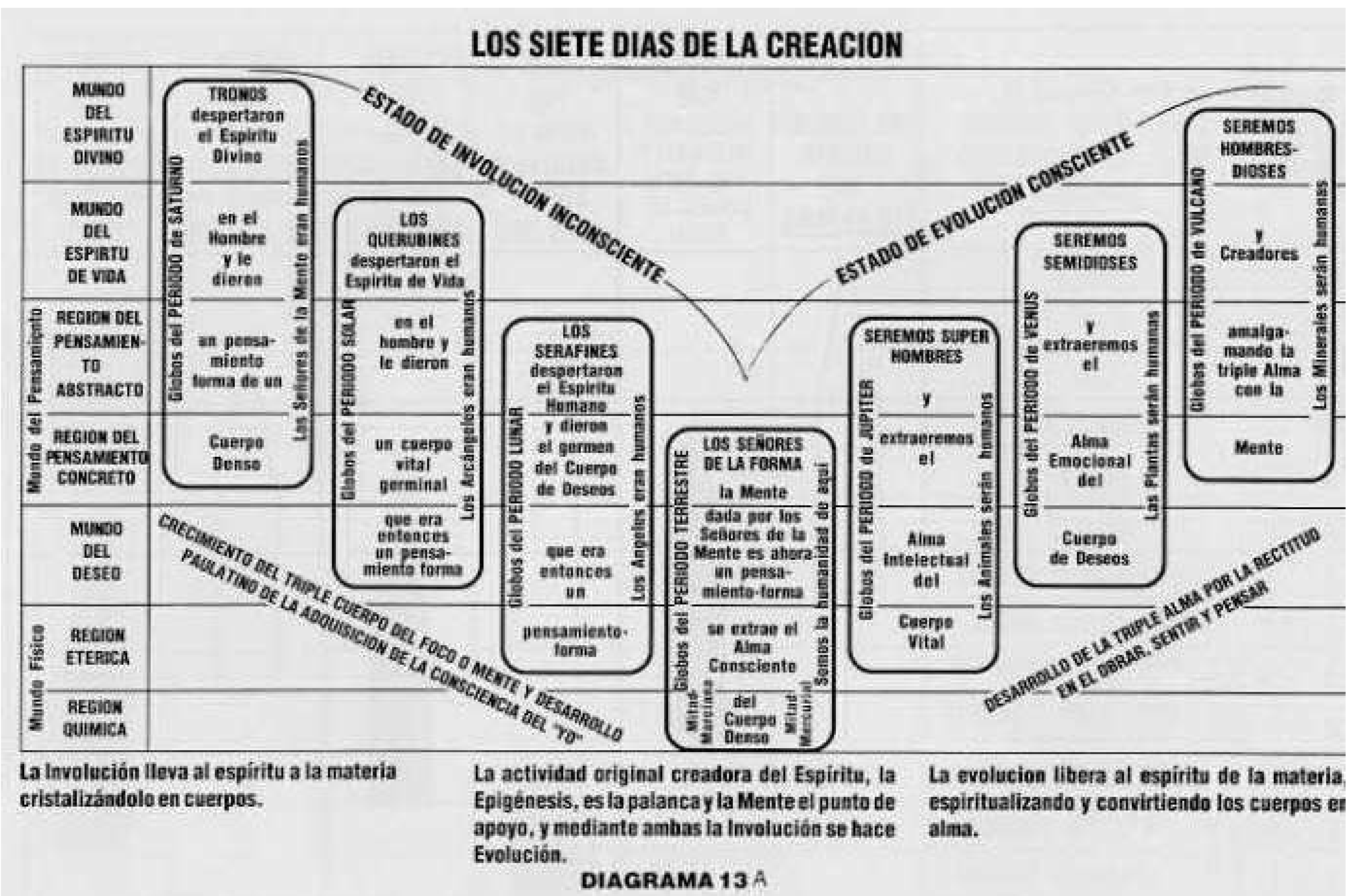
Ése era solo el principio, pero desde aquella vez éste ha sido un tema del interés entre los que se llaman por Su Gracia, amigos del Cristo. Ha sido un tema del profundo interés y de vital importancia para ellos: *¿cuándo regresará y cómo reconocerle a su venida?*

Él les había dicho a sus seguidores en Palestina que muchos vendrían a engañarlos; que si eran llamados a ir al desierto, o a este lugar o a aquel lugar para buscarlo, no deberían ir. Él les había dicho que los ángeles en el cielo no sabían el día en que Él volvería; ni siquiera el Hijo lo sabía, solamente el Padre. Según lo dicho, discutían ansiosamente la época aproximada del advenimiento y particularmente cómo podrían reconocerlo positivamente en Su aspecto.

Los impostores – y han habido muchos desde entonces -- han declarado ser el Cristo; algunos se engañan a sí mismos y otros creen ser el gran y exaltado Maestro. Hay otros que intentan deliberada y malévolamente usurpar su lugar. Por lo tanto la pregunta, ¿cómo reconocerle?, es de un permanente interés .

Hace un año apareció en una revista inglesa un artículo titulado "Los Heraldos Ocultos." En éste se presentó una sinopsis de las Enseñanzas de los Misterios de Occidente, según aparece en el ***Concepto Rosacruz del Cosmos*** y del Ocultismo de Oriente representado por una sociedad que promulga esa doctrina. Se hicieron comparaciones entre los líderes de ambas sociedades y sus obras. Se encontraron semejanzas pero también el escritor con una observación aguda, notó qué los estudiantes que en forma superficial estudian las enseñanzas de la escuela de sabidurías de occidente no habían podido percibir la diferencia, vital e irreconciliable, entre las dos enseñanzas con respecto a Cristo y su retorno. Fue demostrado que según la enseñanza de la Escuela Oriental, Cristo y Buda eran hombres con vidas ordinarias, mientras que en la Escuela de los Misterios de Occidente, se afirma enfáticamente que *el Cristo es un Jerarca Divino que no pertenece a nuestra evolución,* quién "vino por nosotros, los hombres" y quien alguna vez ocupó un cuerpo denso. Él nunca aparecerá en un vehículo físico otra vez.

Diagrama:



Los siete días de la creación

Dado que esta es una de las diferencias cardinales entre la Sabiduría de Occidente y la Enseñanza de Oriente con respecto a uno de los problemas más importantes de estos tiempos, resulta de vital importancia que todos los estudiantes de la Escuela de Sabiduría de Occidente puedan entender a fondo este tema.

Para sistematizar nuestro discurso, lo dividiremos en cuatro partes, cada una dedicada a considerar una pregunta que tenga relación con el tema:

- **¿Quién es Cristo?**
- **¿Por qué vino por primera vez?**
- **¿Por qué debe venir otra vez?**
- **¿Cómo reconocerle a su regreso?.**

Esto hará más fácil para que capten la idea aquellos que no tengan los estudios de la Escuela de Sabiduría Occidental.

I. ¿Quién es Cristo?

El primer punto que debemos fijar es la identidad del Cristo según lo enseñado en la Escuela de Misterios de Occidente. Según el diagrama, "los siete días de la creación," el hombre ha pasado por los períodos de involución de saturno, el período solar, el período lunar y también la primera mitad del período terrestre. En este peregrinaje a través de la materia ha adquirido los vehículos que hoy posee.

Durante el Período de Saturno, cuando éramos como los minerales, algunos seres eran tan humanos como lo somos nosotros hoy, pero pertenecían a otra oleada evolutiva. Ellos progresaron y se convirtieron en los Señores de la Mente. El mayor iniciado de esa evolución -- de la oleada de vida que entonces estaba en la etapa humana – se lo llama en esoterismo el *Padre*.

El mayor iniciado del Período Solar, cuando esos seres que ahora son arcángeles eran humanos, se lo llama *el Hijo,* o sea *el Cristo.*

Los ángeles actuales eran humanos en el Período Lunar y el mayor iniciado, a quien actualmente llamamos *Jehová,* también se lo llama *el Espíritu Santo.*

Aquí tenemos el estado de los tres grandes seres más activos como líderes de la evolución.

La humanidad del Período Solar no podía descender más allá del mar de la materia que el Mundo del Deseo (véase el diagrama), por lo tanto su vehículo más bajo era el cuerpo de deseos, y como es una ley cósmica que ningún ser pueda crear un vehículo que no haya aprendido a construir durante su evolución, era imposible que el espíritu de Cristo naciese en un cuerpo físico. Él no podría formar tal vehículo. Tampoco podría formar su cuerpo vital hecho de éter. Él también carecía de la capacidad de funcionar en esta última sustancia, porque Él no la había adquirido en su evolución. Para proveer los vehículos necesarios para Cristo, *Jesús* -- *un hombre de nuestra evolución* nacido de un padre y de una madre, ambos altos iniciados que hicieron del acto creativo un sacrificio y lograron la inmaculada concepción sin pasión – le otorgó sus cuerpos denso y vital *en el bautismo* al espíritu solo, al Cristo, que después entró en el mundo material y se convirtió en mediador, teniendo todos los vehículos necesarios para funcionar entre Dios y el hombre. *Cristo Jesús es por lo tanto absolutamente único,* y la Biblia nos dice que *no hay otro nombre por el que debamos ser salvados, excepto por el nombre de Cristo Jesús; éste es el único credo cristiano* autorizado.

Habiendo explicado la identidad de Cristo y de Jesús según lo indicado en las Enseñanzas de la Sabiduría de Occidente, nuestra próxima pregunta es:

II. ¿Por qué vino Cristo por primera vez?

En el Gólgota destruyeron el cuerpo físico de Jesús en medio de ciertos fenómenos registrados en la Biblia, y así el espíritu de Cristo se introdujo dentro de la tierra. Hasta ese momento, la tierra había sido trabajada desde afuera. Así como los Espíritus de Grupo dirigen a los animales desde afuera, así también la tierra había sido dirigida en su órbita y la humanidad fue conducida por el camino de la evolución casi exclusivamente por *Jehová*, mas desde entonces Cristo es el Espíritu que mora en nuestra Tierra. Él ahora dirige nuestro planeta en su órbita, y se está esforzando por sustituir el régimen de guerra inaugurado por *Jehová*,

por un lado, y la influencia de los espíritus luciferes marcianos por el otro, por un régimen altruista, un reinado *de fraternidad universal.* Oímos mucho sobre *la fraternidad universal,* pero no es necesario formar sociedades para proclamar que somos hermanos; cada uno sabe esto; no existe ninguna necesidad de llamar la atención al respecto. Los hermanos y las hermanas no siempre son armoniosos, mas deben ser armoniosos si quieren ser amigos, y por eso Cristo instituyó un ideal mucho más alto cuando llamó a Sus discípulos amigos “vosotros sois mis amigos si hacéis lo que os he encomendado" .

III. ¿Por qué debe venir otra vez?

Mientras que tenemos la promesa enfática del regreso de Cristo, hay muchos cristianos que no creen en su segundo advenimiento, así que sería bueno que consideremos si hay alguna razón que motive su regreso.

Para aclarar este punto, tomemos un incidente muy iluminador del *"Fausto".* Aunque fue escrito por Goethe, este drama no era un producto de su imaginación, pues la leyenda de Fausto es más antigua que la historia; es uno de los mitos que expresa de la forma más imaginativa e ilustrativa posible la búsqueda de luz del alma. Estos relatos fueron contados a la humanidad infantil para que en forma subconsciente pudiese empaparse con los ideales que con posterioridad estarían por vivir. De hecho, utilizamos el mismo método de instrucción cuando damos a nuestros niños libros del cuentos para inculcarles ideas que son demasiado jóvenes para captar intelectualmente.

Fausto ha estudiado de muchos libros toda su vida y gradualmente se dio cuenta que conocemos solo lo que vivimos -- que aparte de la experiencia práctica de la vida diaria, aprender de un libro no tiene ningún valor. Cuando el alma se despierta a este hecho, está parada en el portal del conocimiento verdadero, mirando hacia la Luz. Pero los caminos se bifurcan. Un trayecto es cómodo y sencillo, a lo largo del camino se encuentran guías serviciales y alegres, prestos a animar al viajero y asistirle de la manera que él lo desee, mas al final de éste está parado Lucifer, el portador de la luz, preparado para otorgar favores mundanos a aquellos que lo adoren . El otro trayecto es áspero, rugoso y peligroso; está a veces muy oscuro; muchos de corazón débil están sobre él, y a menudo se puede oír el grito desesperado: “¿cuánto tiempo, Señor, cuánto tiempo?". Pero aunque el alma lucha en aparente soledad, siempre oye

una voz dentro suyo, inmóvil, pequeña y casi imperceptible, mas increíblemente clara: "venid vosotros que estáis cansados y apesadumbrados, que os daré el descanso", y de vez en cuando la "luz Verdadera", Cristo, la meta de la búsqueda del alma, se deja ver a través de una grieta en las nubes de tormenta que deben pasar hasta alcanzar la cumbre de la realización, y de esta la beatísima visión el alma que busca, recoge nueva fuerza.

En el trayecto oscuro, Lucifer complace a cada requerimiento sin reservas ni impedimentos. Mientras que el alma se deja llevar por la corriente, todo parece fácil, y el placer parece esperar en cada esquina, pero cuando al final se llega al extremo del río de la vida, en vez de remontarse hacia arriba por su propio mérito, se hunde en los abismos por los bajos deseos que se aferran como la pulpa de la fruto verde se aferra al carozo, y experimenta con una intensidad mil veces amplificada, el dolor que provocan los grilletes soldados por el pecado.

Thomas A. Kempis comenta sobre el deseo de la mayoría, de vivir una larga vida, y cómo a pocos les preocupa vivir una buena vida. Puede ser que parafrasee al decir "OH, cuántos desean lograr poderes espirituales, más qué pocos se esfuerzan por cultivar la espiritualidad!" La historia de Fausto nos ofrece una mirada interior acerca de lo que podría suceder si con toda la intensidad de nuestro ser dijésemos:

"OH, ¿son los espíritus del cielo,
los que flotan por el cielo y por la tierra ejerciendo su dominio?
Aquí se inclinan desde su atmósfera de oro,
Lléveme a la nueva vida de las sensaciones y a un mejor vivir.
Una capa mágica ansío poseer,
Una amplia, para flotar,
sería más valiosa que cualquier vestido terrenal,
No la cambiaría ni siquiera por los trajes de loa reyes".

Por esta impaciencia y deseo de conseguir algo para nada, cosechar donde no había sembrado, atrae hacia sí un espíritu indeseable, pues los habitantes de los mundos invisibles son diferentes de la gente aquí. No se encuentra ningún filántropo en este mundo cuando lo necesitamos, ni se encuentran a los ángeles en el momento que cruzamos la frontera, y la única salvaguardia es esforzarse p*or* tener conciencia cuando entremos en esos reinos. Cuando hayamos logrado el carácter indispensable, no tendremos que esperar.

No necesitamos aquí referirnos con qué negocio fue tentado Fausto por Lucifer, que había seguido a su víctima previamente hacia su estudio, mas cuando éste gira hacia la puerta para irse, ve con consternación una estrella de cinco puntas con dos puntas dirigidas hacia la puerta y una punta dirigida hacia él. Le pide a Fausto que la saque, mas al preguntarle de cerca e invitarlo a escaparse por la ventana o la chimenea, éste último finalmente confiesa:

"Para los espíritus fantasmales existe una ley,
por donde vinieron se deben retirar".

Este es un punto de mucha importancia, pues como Lucifer entró al estudio de Fausto por la puerta y es forzado a irse de la misma manera, así también Cristo entró en la tierra por el cuerpo vital de Jesús, Él debe irse de esa misma manera, en Su regreso, de la tierra redimida hacia el sol, su hogar divino; con ningún otro vehículo lo hará.

Pero hay mucho más de interés en esa situación entre Fausto y Lucifer que podemos relacionar. La puerta está abierta, así que ¿porqué la estrella de cinco puntas podría obstruir la salida de Lucifer, siendo que había pasado por allí al entrar en el estudio?

La estrella de cinco puntas es el emblema del hombre con los miembros separados y los brazos extendidos, una punta está hacia arriba representando la cabeza, que es la puerta natural del espíritu. Por allí ingresará su futuro cuerpo alrededor de dieciocho días después de la concepción, en consecuencia, es de donde sale cuando el cuerpo duerme, y vuelve a entrar por esa misma puerta en la mañana. Para los ayudantes invisibles ésta es también la salida y la entrada. Finalmente, cuando viene la muerte, el espíritu se retira por la cabeza.

Por esta razón la estrella de cinco puntas con una punta hacia arriba, representada en el emblema de la Fraternidad Rosacruz es el símbolo de la magia blanca, que trabaja por medios naturales en armonía con la Ley de la Evolución.

El estudiante de una escuela de misterios aprende a canalizar la fuerza creativa hacia arriba, hacia el cerebro y transmutarla en energía del alma con una vida de castidad y auto sacrificio. Esta energía del alma la utiliza para proyectarse en las esferas más altas por la cabeza. El mago negro, incapaz de autosacrificio obtiene la energía necesaria por el uso pervertido de la fuerza vital de sus víctimas, que proyecta hacia abajo por los pies, y que debe volver a reingresar de la misma manera. Así el cordón

plateado se prolonga hacia el órgano más bajo. Por lo tanto la estrella de cinco puntas con los dos cuernos que señalan hacia arriba y uno hacia abajo es el símbolo de la magia negra. Era fácil para Lucifer entrar al estudio de Fausto pues los dos cuernos de la estrella apuntaban hacia la entrada, pero cuando él quiso irse y fue enfrentado con el un punto del símbolo, su alma negra fue rechazada por el emblema de la pureza y del amor.

Por supuesto que no hay un prueba legal de que Cristo haya entrado en la Tierra y que allí esté confinado parcialmente como lo estamos nosotros en nuestros cuerpos densos, pero hay un montón de evidencia mística, y por la Ley de la Analogía también se sabe claramente que Cristo pasa sus días y años en parte dentro y en parte fuera de la Tierra.

Cáncer, regido por la Luna, es el signo que rige la concepción. Los egipcios lo representaron como un escarabajo, y el escarabajo era el símbolo del alma. Cuando *la Luz del Mundo,* el Sol, entra a Cáncer en junio, la energía creativa del pasado ciclo que dio vida a la Tierra ya ha pasado, y para renovar esta vida, que disminuiría de otra manera, el Sol *debe descender* otra vez*.* En el caída del equinoccio en Libra, las escalas se inclinan y la fuerza germinativa entra en nuestra Tierra, llegando a su pico máximo en Navidad cuando el Sol está en su punto más bajo de la declinación, el solsticio de invierno. Por lo tanto la fuerza germinativa, el Rayo de Cristo, irradia para fructificar la materia y alcanza la periferia de la Tierra en el momento en que el Sol cruza el ecuador celeste en el equinoccio invernal en Aries. Entonces el Salvador, el Cordero del Dios, muere para el mundo, pero renace en las más altas esferas.

Así como nosotros estamos confinados en nuestros cuerpos densos desde la mañana hasta la noche durante la actividad del día, así también el Cristo está confinado en la tierra a partir de la caída del equinoccio invernal que es el período en el que las actividades físicas merman, pero los esfuerzos espirituales acarrean mejores resultados. Y así como salimos de nuestros cuerpos en la noche y entramos en los mundos invisibles (del espíritu) para recuperarnos de las condiciones paralizantes de la existencia física, así también el Cristo es lanzado temporariamente de la Tierra en cruz (*ificción*) cuando vemos al sol “pasar” por el ecuador celeste hasta elevarse a los altos cielos. En consecuencia éste es el tiempo cuando sentimos que decae nuestro impulso espiritual y dedicamos nuestra energía a las actividades físicas de labranza y hacer crecer dos parcelas de hierba donde creció solamente una.

De acuerdo con la visión común de lo material, Cristo culminó Su sacrificio en el Gólgota, mas de hecho, este era solamente el principio. Él todavía "está gimiendo y esperando la manifestación de los hijos del Dios", que somos nosotros mismos. Cuando un número suficiente haya experimentado el nacimiento del Cristo en su interior de modo que puedan llevar la carga de su hermano y dar la vida como Cristo, quien ahora está dando la Suya, entonces sonará la hora de la liberación y Cristo podrá volver permanentemente al Sol. Pero como él entró en la periferia de la tierra cuando vino el éter, según la ley que se acaba de explicar, Él debe regresar a la superficie de la Tierra, y ésto en sí mismo constituye el Segundo Advenimiento.

No hay advertencia en la Biblia más enfática que la dada por Cristo a los demandantes del cristianismo. Él declaró que algunos obrarían signos y maravillas que engañarían a los mismos elegidos, y no podemos hacer mejor que traer Sus palabras a la mente relacionadas con nuestra última pregunta.

IV. ¿Cómo reconoceremos a Cristo en Su venida?

Cristo dijo: Estén atentos para que ningún hombre los engañe; pues muchos vendrán en mi nombre, diciendo: yo soy el Cristo; y engañarán a muchos. Y si algún hombre les dice: aquí está Cristo; o allí está Él; no le crean pues surgirán falsos Cristos y falsos profetas y mostrarán signos y señales para seducir, de ser posible hasta a los propios elegidos. . . entonces verán al Hijo del Hombre *venir entre las nubes* con gran Poder y Gloria. . . Él enviará a sus ángeles y congregará a sus elegidos desde los cuatro vientos. . .Más acerca del día y la hora de su venida ningún hombre lo sabe, ni los ángeles que están en el cielo, ni el propio Hijo, sino el Padre.

De estos pasajes vemos que cuidado debemos tener de no ser engañados por los impostores, más existe suficiente luz para guiarnos en lo correcto, y se indican ciertos signos por los que podremos reconocer al Cristo de entre los imitadores. El signo más concluyente de los impostores es que no importa que tan inteligentes sean sus artilugios, ellos vendrán ataviados de sus cuerpo físico. Hay buenas razones de porqué...

Cristo no vendrá en un cuerpo físico

Tal vehículo no soportaría la tremenda vibración de tan magno espíritu. Recuérdese de las Escrituras que usualmente Jesús se apartaba de sus discípulos. En esas oportunidades, le urgía entregar el cuerpo de Jesús a los esenios, quienes eran hombres de nuestra evolución y médicos esotéricos expertos, conocedores del cuidado del cuerpo humano. Restauraron el tono, y mantuvieron así el cuerpo unido por tres años. Del Gólgota el cuerpo fue llevado al sepulcro, y como la fuerza cohesiva fue retirada, los átomos simplemente se dispersaron a los cuatro vientos, y cuando la tumba fue abierta, solo se encontró las vestiduras.

Sería difícil obtener un vehículo físico para el Segundo Advenimiento de la misma manera que el primero, pero podría por supuesto ser logrado. Bajo la ley de que el espíritu debe salir cuando éste entra, solo el mismo cuerpo de Jesús serviría, y como éste se ha destruido, *es imposible que Cristo apareciese en un vehículo físico*. Por lo tanto como se dijo, la posesión de tal cuerpo señala al simulador e impostor.

Mas, suponiendo que esta "ley" es solo un producto de la imaginación del escritor, y la Ley de Analogía que respalda esta suposición es una mera coincidencia, nuestro argumento seguiría respaldado por la Biblia, independientemente de toda otra evidencia. Cristo dijo: "Si os dicen – Creedlo, Él está en el desierto, no vayáis. Esta en una caverna secreta, no lo creáis". Pues Cristo no se hallará en ningún lugar físico. Pablo también declaró en forma enfática, que la "carne y la sangre" no pueden heredar el reino. Si seremos "revestidos con una mansión desde el Cielo", ¿por qué el líder de la Nueva Dispensación tendría un cuerpo físico?.

Pero la Biblia no abandona este asunto diciéndonos que no busquemos a Cristo. El dijo enfáticamente: " el Hijo del Hombre vendrá entre las nubes." Cuando al final Él dejó a sus discípulos, "Él fue llevado y una nube lo ocultó fuera de su vista. Mientras ellos miraban fijamente al Cielo, donde iba Jesús, se les aparecieron dos hombres vestidos de blanco que les dijeron: Él vendrá como lo han visto subir al Cielo." (Hechos I, 10 - 11). Pablo nos dice: " El mismo Señor descenderá del Cielo...entonces nosotros... seremos llevados a las nubes al encuentro del Señor en el aire." (1 Tes. IV, 16 - 17). Juan vio el primer cielo y tierra pasar-- el mar se secó y una Ciudad Santa descendió del Cielo del que el mismo Cristo era su regente. Estas cosas son manifiestamente imposibles en el plano físico. Un cuerpo de carne y hueso no puede ascender en el aire, y con énfasis Pablo asevera que la "carne y la sangre" no pueden heredar el Reno de Dios. Si

no podemos entrar en ese ropaje, ¿por qué en un universo con leyes, Cristo, el líder, podría usar un cuerpo físico?.

Si podemos averiguar que clase de vehículo Él usará, también tendríamos que saber cómo reconocerlo y como estaríamos nosotros constituidos pues, "seríamos semejante a Él" según Juan: "Amados, ahora somos hijos de Dios, aunque no se ha manifestado lo que seremos al fin, mas sabemos que cuando Él aparezca, seremos semejantes a Él." (1 Juan III, 2) Pablo dice: " Nuestra comunidad (la palabra griega es *politeuma* – patria o comunidad – y es utilizada por el apóstol en referencia al *nuevo cielo y nueva tierra*) está en el Cielo de donde vendrá el Salvador, el Señor Jesucristo, quien cambiará nuestro cuerpo miserable y lo hará semejante a Su glorioso cuerpo." (Fil. III, 20 - 21)

El cuerpo que Cristo usó luego de los acontecimientos del Gólgota fue capaz de entrar en una habitación con las puertas cerradas, puesto que apareció ante Sus discípulos y le permitió a Tomás tocarlo. ¿Podrían los falsos cristos hacer esto?. Creo que no.

Esa hazaña requiere un vehículo más sutil que el físico, y ninguna cantidad de sofismas puede evadir este argumento, de que Cristo usará un vehículo más sutil que el físico. La Biblia nos enseña que Cristo usó tal vehículo sutil después de su resurrección, que ascendió al Celo en él, que Él regresará en ese mismo cuerpo, y que seremos cambiados a un estado similar al suyo en lo que a esto respecta.

Surge ahora la pregunta final: la Biblia ¿nos enseña en definitiva lo que es ese vehículo y hay alguna información de donde podamos obtener el conocimiento definitivo y acabado acerca de este nuevo vehículo?. Por nuestra respuesta iremos al inimitable capítulo 15 de la primera Carta a los Corintios, donde Pablo enseña la teoría del Renacimiento por medio del átomo simiente tan claramente como lo hace la Escuela de Sabiduría Occidental.

En la versión inglesa del versículo 44, se lee: "Existe un cuerpo natural y existe un cuerpo espiritual", pero el Nuevo Testamento no fue escrito en inglés, y como la traducción no conocía las enseñanzas íntimas, no tenían idea como traducir la palabra griega en éste caso, pues les pareció sin sentido, y la tradujeron como la entendían. Sin embargo, dejaré que lo traduzcan ustedes mismos, aunque no sean eruditos griegos. La palabra que se usa allí traducida como "cuerpo natural", es *soma psuchicon*. *Soma* es una palabra griega que todos concordamos en traducir

como *cuerpo*- y no hay dudas acerca de ello. Pero *Psuchicon-psuche-* (psiche) – el alma – un cuerpo alma, ellos nunca lo habían oido, posiblemente les sonase ridículo, así es que tradujeron esta palabra como “cuerpo natural”. Es cierto que Pablo dice en la Primera Carta a los Tesalonicenses, 5:23, que todo el ser del hombre es espíritu, alma y cuerpo, mas probablemente consideraban al alma y al espíritu como sinónimos. Sin embargo hay una enorme diferencia, como se explica en ***Los Misterios Rosacruces***

El cuerpo alma es el vehículo al que Pablo se refiere como el que tendremos al reunirnos con Cristo. Está compuesto de éter y por lo tanto, capaz de levitar y pasar por paredes de cualquier densidad que sea permeable al éter. Actualmente los Auxiliares Invisibles lo usan como Cristo lo hacía.

Al primer pensamiento, parece muy extraño que vayamos al encuentro del Señor “en el aire” y que dejemos atrás esta Tierra. Mas no es extraño cuando consideramos que el camino de la evolución se ha desarrollado de adentro hacia fuera, que hubo un tiempo en la Época Lemúrica que esta Tierra estuvo en un estado primitivo y que cuando el hombre vivía en la zona cristalizada que se había formado, que se había formado en la corteza primitiva, en un cuerpo que recién se estaba cristalizando; y que vivió en la Época Atlante, en las cuencas terrestres bajo una neblina espesa que se erguía sobre la Tierra que se enfriaba, tal cual lo relata el Génesis en el capítulo II. La humanidad se llamaba, según se cuenta en la historia popular germana los “Niebelungen” (nibelungos) – *Niebel* significa *niebla* y *Ungen niños*: Niños de la Niebla. Tenemos en la historia bíblica como fueron guiados por sus maestros, como esta atmósfera nebulosa terrestre se condensó cuando se enfrió el planeta, y finalmente como las aguas cayeron del cielo en lo que se ha dado en llamar “el diluvio”.

Sabemos que aquel hombre abandonó las tierras bajas, que se inundaron con el agua condensada, o sea el mar, y entraron en una era de desarrollo bajo las condiciones actuales, que vio el arco iris por primera vez, que cuando el sol brillo por encima de las nubes, se le dijo que mientras ese signo permaneciese la sucesión de cambios que conocemos como estaciones continuarían. Tanto tiempo como tengamos esta condición atmosférica, esta era de alternancias continuaría. Despacio, pero con firmeza, estamos subiendo a las zonas altas de la Tierra; buscamos niveles más y más elevados.

Tan alto como ascienda la evolución de las razas, más alto querrán elevarse en el aire, y gradualmente dejarán atrás las tierras bajas Así como fue en los días de Noé, el día vendrá donde habrá un gran cambio cósmico. Cristo se refiere a este cambio al hablar sobre Su venida donde dice: “Como sucedió en los días de Noé, así sucederá en los días del Hijo del Hombre.” La gente vivirá como entonces. Ellos se casaban y se daban en matrimonio, comían y bebían y se prestaban a la vida mundana. Mas de pronto, el diluvio descendió sobre la antigua Atlántida, y los vehículos que tenían, ya no le prestaban más utilidad, necesitaron vehículos con los que pudiesen acomodarse a las nuevas condiciones atmosféricas, tal como un bebé que cuando nace se debe acomodar inmediatamente; de respirar bajo el agua, a respirar en la atmósfera húmeda y nublada. Aquellos que no estuvieran adaptados físicamente se ahogaban.

Cristo dice que una condición similar se encontrará a Su regreso. Aquellos que vivíeron en la Atlántida, no se percataron de los desarrollos fisiológicos que se dieron en algunos, que los capacitaron de respirar agua a respirar aire directamente por los pulmones. Similarmente se está operando un cambio en la humanidad que no es observado por aquellos que no han cultivado la visión espiritual. Es el hecho de que una atmósfera áurica rodea a cada ser humano. Sabemos que a veces sentimos la presencia de una persona que no vemos, y lo sentimos porque existe esta atmósfera fuera de nuestro cuerpo denso. Gradualmente va cambiando y se va haciendo más dorada hacia el oeste. Tan lejos como vayamos con el sol, tanto más se incrementa este color dorado – el color de Cristo y los que se asemejan a Cristo, o sea los santos a quienes los pintores los han pintado con un halo. Gradualmente cuando nos vamos haciendo semejantes a Él y este *Soma Psuchicon* o *cuerpo alma* se forma, queda listo el “atuendo de bodas”.

Una cantidad creciente de personas está siendo capaz de funcionar en este vehículo, y cada vez más son los que están listos para el día del Cristo. Este cambio no se consigue con ningún proceso físico, sino con el *servicio por amor* que conocemos en el mundo occidental como *altruismo*, que está impregnando la sociedad más y más. Nos estamos haciendo más y más humanos, nos estamos volviendo más y más crísticos, aunque estamos lejos de ser perfectos. Aunque el día de la venida de Cristo no sea en este siglo, ni el próximo, ni siquiera en este milenio, sin embargo podemos ver un cambio espiritual en la humanidad, y depende de nosotros acelerar el día del Cristo, pues como Él dijo, “ese día ningún hombre lo conoce”. Ningún hombre puede decir cuando un número suficiente habrá

desarrollado el *Soma Psuchicon* de tal forma que seamos capaces de hacer el trabajo que Él está haciendo por nosotros.

Hemos descendido hasta el valle del materialismo, y por nuestra salvación fue necesario que Cristo entrase a la Tierra para ayudarnos desde adentro. Por nuestra causa gime y se esfuerza allí, esperando que se manifiesten los hijos de Dios, y esto depende de si aceleramos o retrasamos ese día. Cada uno de nuestros actos tiene un efecto y cada uno de nosotros tiene una labor que hacer en este mundo, y cuanto más pronto lo aprendamos, mejor será para nosotros. No saldremos al exterior para hallar al Cristo- No se lo hallará allí. Él mismo dijo: "No vayáis al desierto". No lo busques en esos lugares, *el Cristo se forma en el interior*. El cuerpo alma que de a poco es capaz de levantarse sobre las colinas, está luchando por ser reconocido dentro de cada aspirante a una vida superior. Como dice Fausto:

"¡Ay de mi!, dos almas se alojan en mi pecho;
y luchan alli, por un reino sin repartir.
Uno a la Tierra, con deseo apasionado,
y los órganos que se aferran, aún se adhieren;
Sobre la niebla la otra aspira,
con sacro ardor, a esferas más puras".

Amigos, en cada uno de nosotros existe la lucha que avanza entre la naturaleza superior y la inferior. Pablo luchó la batalla, y cada alma que busca debe lucharla. Pero no piensen que se va al gran mundo a luchar y encontrar. Sir Launfal se alejó de su casa en su juventud, y pasó toda su vida buscando el Santo Grial. Cuando regresó a su propio castillo, encontró al mismo mendigo que desdeñosamente había dejado a su partida, y cuando actuó en la forma correcta, cuando el espíritu de servicio entró en él, entonces el Cristo se le apareció.

"Partió en dos su única corteza de pan.
rompió el hielo en la orilla del arroyuelo,
y dio de comer y de beber al leproso."

Y el Salvador, parado delante suyo, le dijo: "Este es mi cuerpo y esta es mi sangre."

"La Santa Cena se efectúa ciertamente
en cualquier cosa cuando participamos
de las necesidades de otro."

No es lo que damos, sino lo que compartimos lo que cuenta. Aquellos que solo dan lo que les sobra, las cosas que no necesitan, las cosas que son un estorbo para ellos, las cosas que no consideran como una pérdida; ellos no saben lo que es dar. “la dádiva sin el dador es estéril.” Ese es el punto, al menos que nos demos a nosotros mismos, nuestras dádivas no tienen valor. “No existe amor más grande que el de un hombre dando su vida por un amigo” Este no es un simple acto de dar la vida por un amigo, sino un acto de autosacrificio. “Estaba hambriento y me diste de comer. Estaba sediento y me diste de beber...estaba enfermo y me visitaste. “ Este es el único requisito. Aprendámoslo. Nadie necesita ir lejos, está justo aquí.

Conocemos aquel pequeño poema acerca de *dejar que nuestra luz brille justo donde estamos*. Cada uno de nosotros no puede ser una estrella, cada uno de nosotros no puede brillar, cada uno de nosotros no puede ser un líder, pero cada uno puede hacer tan solo un poco, tan solo encender su pequeña antorcha y dejar que se disipe algo de oscuridad a su alrededor. Eso es todo lo que tenemos que hacer, y si hacemos esto, encontraremos que esa antorcha será como una estrella ardiente que nos guía hacia Cristo en Su venida, entonces estaremos seguros de conocerlo, pues habremos encontrado la respuesta de nuestro interior. Se dice que lo conoceremos porque seremos semejante a Él, y como Él no tiene un cuerpo físico con cual venir, nosotros tendremos que desarrollar nuestro vehículo del alma, el *Soma Psuchicon*, para que cuando Él aparezca, podamos recibirlo ataviados con el dorado “atuendo de bodas”.

Fin de

¿Cómo reconoceremos a Cristo en Su venida?